

CUBA se prepara para defenderse porque se le ha anunciado la invasión.

Afirman los voceros reaccionarios que el pueblo de Cuba es un pueblo mártir porque vive bajo el imperio de una feroz satrapía. Si eso fuera cierto no estarían ellos organizando invasiones. El pueblo cubano es valiente hasta el heroísmo. Nunca ha tenido necesidad de que fuerzas extranjeras luchan por su liberación. Si Fidel fuera un tirano no podría gobernar a ese pueblo. Fidel ha tenido mano de hierro para las compañías imperialistas, para los señores feudales de Cuba y para toda la reacción cubana. Pero si el pueblo de Cuba en armas no estuviera detrás de Fidel, ya las compañías, los latifundistas y la reacción, habrían recuperado el control de las riquezas de ese país.

Organizaron la invasión de Bahía de Cochinos y fueron derrotados. El Presidente Kennedy reconoció públicamente que el Departamento de Estado y el Pentágono habían estado detrás de la invasión. ¿Quién los derrotó? El pueblo de Cuba, porque Fidel solo no habría podido derrotarlos.

Pero no se conformaron con esa derrota y anuncian preparativos de una segunda invasión. Y los preparativos no han sido secretos. Los han desplegado a vista y paciencia de todo el Continente. Están reclutando mercenarios en todos nuestros países. Hacen gala de contar con millones de dólares y con el apoyo del aparato diplomático y policiaco de los Estados Unidos. Han dicho hasta el plazo dentro del cual se proponen tumbar a Fidel. Entonces... ¿qué quieren? ¿Que el Gobierno de Cuba se cruce de brazos y no se prepare para defenderse? ¿Que les permita poner bombas en todas las esquinas sin imponerles ninguna sanción? ¿Es que las bombas

que ellos ponen y las víctimas que ellos hacen son manifestaciones de "virtud cristiana", en tanto que la acción del Gobierno de Cuba contra los terroristas, es "barbarie comunista"?

Estados Unidos estableció un bloque económico, político y militar alrededor de Cuba. En Punta del Este el Departamento de Estado consiguió que la mayor parte de países de América Latina abrieran la perspectiva de una invasión colectiva. Así fue como comenzó el doble juego: los gobiernos oficialmente, fingiendo una política de no agresión contra Cuba. Pero los exilados reaccionarios, preparando la agresión con ayuda de los gobiernos simuladores.

¿Dónde iba a conseguir armas y medios de defensa Fidel? ¿En los Estados Unidos? ¿En Alemania occidental? ¿En Guatemala? Era lógico que los buscara en los países socialistas. Y las buscó y las encontró. Pretenden que Fidel espere a que lo invadan sin mover un dedo para defenderse.

¿Qué crimen más grande el de Fidel! Buscar armas para defenderse de una invasión que se anuncia con estruendo de dólares y que se prepara con lujo de publicidad! Y algo peor todavía: buscar las armas en el único lugar donde estaban dispuestos a suministrárselas!

Es como si un bandido protestara, en nombre de los "principios cristianos", porque después de que le anuncia a su víctima que la va a matar, ésta busca un revólver para defenderse. La razón de la sinrazón.

En cuanto a lo de que Cuba está ocupada por soldados rusos sólo hay que decir que se trata de una patraña de propaganda que el propio Presidente Kennedy se ha visto obligado a destruir.

¿Por qué defender la soberanía de Cuba es defender la vida de la humanidad?

La paz de América y del mundo pende de la capacidad y decisión del pueblo y gobierno revolucionarios de Cuba para defender su independencia y libre determinación.

Una invasión de las fuerzas del insaciable enemigo de los pueblos, el imperialismo yanqui, a la Isla Liberada, significaría sin lugar a dudas una violación gravísima del principio de respeto a la soberanía, una extraordinaria conmoción mundial, cuyas consecuencias en el terreno internacional podrían conducir a la guerra termonuclear.

Es ésta una realidad que sólo los estúpidos o los irresponsables deberían ignorar.

Las fuerzas guerrerristas en todo el continente, cuyo origen y sustento provienen de los grandes consorcios norteamericanos, especialmente los traficantes en armas, se movilizan y despliegan una feroz campaña para agredir a Cuba. Emplean toda clase de argucias y se aprovechan de toda clase de posibilidades. Una de estas posibilidades, aquí en Costa Rica, la constituyen ciertas capas de estudiantes, entre los cuales pululan los de mentalidad francamente nazi, abiertamente guerrerrista.

Gracias al dinero de las compañías yanquis y de su embajada, organizaron el miércoles pasado un desfile que, aunque les resultó mediocre, es también alarmante. Cuidados como rebaño de ovejas por la policía, protegidos e inducidos a la fanfarria belicista por algunas "autoridades educativas" teledirigidos desde Washington (las mismas que quieren desnaturalizar nuestra nacionalidad con textos yanquis cocinados para formar en nuestros niños la mentalidad servil y colonial), jefeados por niños-bien y bajo cuerda por un estado mayor de cubanos apátridas, policías yanquis y curas que rezan al imperialismo más que a Dios, esa minoría de estudiantes que engañada propicia la guerra y el exterminio contra el pueblo más digno y gallardo de América, está propiciando quizá sin percatarse la guerra y el exterminio de la Humanidad.

Con el falso pretexto de que en Cuba hay "tropas" rusas, checas y chinas, y en nombre de la defensa de un continente que llaman "democrático" (con una "democracia" incapaz de desalojar la miseria de las grandes masas y desterrar el analfabetismo y la corrupción), se trata de preparar el terreno para la agresión brutal.

Sin embargo, las fuerzas tenebrosas de la guerra chocan y seguirán chocando con una realidad: Cuba está con la guardia en alto; se prepara más y más para su defensa. El suministro de abastecimientos, y desde luego de excelente armamento defensivo y suficientes técnicos que enseñan al ejército popular cubano su manejo, continúa llegándole a Cuba de los países socialistas.

Blancos de cólera, los guerrerristas aullan y prosiguen engañando a im-

portantes sectores de opinión. Pero lo mejor, lo más enterado de nuestro pueblo, comprende bien que todos esos abastecimientos y ayuda técnica vienen para asegurar la paz del mundo; para impedir a todo trance, con una suficiente y soberana capacidad defensiva, la agresión que podría desatar la matanza mundial.

Cuba, la Unión Soviética, China, Checoslovaquia y todos los demás países socialistas, junto a muchos otros gobiernos independientes y pacíficos y a centenares de millones de hombres en toda la tierra, están pidiendo y planteando honorablemente el DESARME GENERAL Y COMPLETO, única vía segura y absoluta para desterrar la guerra por siempre. Pero las fuerzas asquerosamente interesadas en continuar con la carrera armamentista y el sojuzgamiento de pueblos mediante el chantaje atómico y la ocupación militar, sabotean por todos los medios el desarme. A la cabeza de estas fuerzas democráticas se hallan los monopolios y el gobierno norteamericano.

A 90 millas de los EE. UU., un pueblo pacífico, Cuba, construye una vida nueva, democrática y socialista. Pero en las condiciones actuales, no tiene más alternativa que contar con un millón de hombres y mujeres debidamente organizados y entrenados para la defensa y con un pueblo dispuesto a todos los sacrificios por garantizar su independencia y su vida de paz.

Así se tiene que defender la paz en las condiciones venenosas que el imperialismo se empeña en mantener por todas partes. Así es mucho más posible que los guerrerristas no se atrevan a desatar el conflicto. Así, incluso, es más seguro que, si iniciaren la invasión, el propio pueblo cubano estará en capacidad de rechazarla fieramente en pocos días y evitarle al mundo, con su energía y su inmenso sacrificio, el horror de una guerra nuclear.

Porque hay algo que sólo los estúpidos e irresponsables deberían desconocer: Cuba no será aplastada. Las fuerzas de la paz, más poderosas en el mundo que las fuerzas de la guerra, lo impedirán como quiera que sea.

Todos los costarricenses que comprendemos el derecho fundamental de los pueblos a regirse por sí mismos y no por los mandatos de los millonarios y los militares yanquis, ¡respaldamos a Cuba!, porque así defendemos nuestra propia dignidad y soberanía, así defendemos la libertad, y, sobre todo, defendemos al mundo del infierno de la guerra nuclear.

Por eso sentimos lástima ante el pobre espectáculo de esos grupos estudiantiles, en su mayoría inocentes, arrastrados como ganado al campo de la guerra por los dementes designios del imperialismo norteamericano.

FABIAN DOBLES.